

la Persia y el Egipto poseyeron las invenciones mas brillantes del arte juntamente con todos los tesoros de la naturaleza. La guerra ha destruido frequentemente los monumentos del genio, pero éstos renacen de sus cenizas mismas, como los hombres. Semejantes á aquellos laboriosos enjambres, que el aquilón del invierno obliga á perecer en sus colmenas, y que se ven en la primavera reproducirse con el mismo amor al trabajo y al orden, de este modo ciertos pueblos del Asia á pesar de las invasiones y conquistas de los Tártaros, han conservado siempre las artes del luxo con sus materiales.

Toda nacion Agricultora debe tener artes para emplear sus materias, y debe aumentar sus producciones para mantener sus artesanos. Si no conociese otro trabajo que el de la tierra, su industria sería muy limitada en sus causas, sus medios, y sus efectos. Con pocos deseos y pocas necesidades haria pocos esfuerzos, emplearia menos brazos, y trabajaria menos tiempo: no podria aumentar ni perfeccionar la cultura. Si esta nacion tuviese á proporcion mas artes que materias, entonces caeria en la dependencia de Naciones extrañas, que arruinarian sus manufacturas, haciendo que baxase el precio de su luxo, y que se alzase el de su subsistencia. Pero quando un pueblo Agricultor reúne la industria á la propiedad, la cultura de las producciones al arte de emplearlas, entonces tiene dentro de si mismo las facultades para poder existir, y conservarse independientemente de qualquiera otro estado, tiene todo el germen de su grandeza y su prosperidad. A este pueblo es dado poder todo lo que quiere, y querer todo lo que puede.

Las Artes multiplican los medios de aumentar nuestras fortunas, y por una distribucion mas grande de las riquezas concurren á hacer una reparticion mas igual de la propiedad. En un estado donde florezcan las artes

cesa la desigualdad excesiva de bienes, y si todos sus miembros no son opulentos, está á lo menos en mano de todos ser ricos.

Las manufacturas contribuyen al progreso de las luces, y de las ciencias. La antorcha de la industria ilumina á un mismo tiempo un vasto horizonte. Ningun arte está aislado; la mayor parte tienen sus formas, modos, instrumentos, que les son comunes. La mecánica sola ha debido extender prodigiosamente el estudio de las matemáticas. Todas las ramas del arbol genealógico de las ciencias se han desenvuelto con los progresos de las artes y oficios. Las minas, los molinos, las fábricas de paños, y tintes han ensanchado la esfera de la física, y de la historia natural. El luxo ha inventado el arte, que dá demasiada delicadeza á las producciones de la naturaleza, y esta delicadeza depende toda de las artes liberales. Si la arquitectura admite adornos exteriores, al punto atrae á lo interior la decoración. La escultura y la pintura trabajan bien pronto de concierto en la hermosura y adorno de los edificios. El arte del dibuxo se apodera de los vestidos y muebles. El dibuxante fértil en nuevas invenciones varia al infinito sus rasgos, y sus matices sobre las sedas y porcelanas. El genio del pensamiento y de la palabra medita en sus ócios las obras magistrales de poesía y eloquencia, ó estos systemas de política y filosofía, cuyas máximas instruyen y deleytan á todos sus conciudadanos, y ya los enseñan el camino de la virtud, ya los apartan de los horribles senderos del vicio.

Quando llegan las Artes á este estado, las vemos producir este espíritu de sociedad, que hace la felicidad de la vida civil; dan al Artesano que se emplea en trabajos improbables y serios, el descanso de que necesita, por medio de espectáculos, conciertos, y todo género de diversiones agradables. La comodidad que acompaña

á todas las clases , dá á todas gozes honestos y moderados , y un ayre franco , que liga y mezcla entre sí todas las condiciones. La ocupacion dá mas valor y mas atractivo á los placeres , que hacen la recompensa de cada una. Cada ciudadano asegurado de su subsistencia por el producto de su industria se entrega á todas las ocupaciones agradables ó penosas de la vida con un reposo dulce , semejante al que el alma siente quando sus potencias están próximas á ser embargadas con un sueño apacible.

De lo dicho se deduce bien claramente que despues de la Agricultura el estudio y aplicacion á las artes es lo que mas conviene al hombre. La Agricultura y las Artes hacen la fuerza de los estados cultos : y el gobierno despues de haber dado á aquella sus primeras atenciones , cuida de las Artes , que la ayudan , y hacen que dé un superfluo mas grande de producciones.

Desde que la Europa está llena de manufacturas , parece que el espíritu y corazon humano han mudado de inclinaciones. El deseo de las riquezas nace ya del amor al trabajo. Ellas dan á todas las condiciones , aun las mas baxas , medios y esperanzas de gozar una suerte de consideracion é importancia por la utilidad que consigo traen. Tal artesano en la edad de quarenta años ha producido al Estado mas dinero , que el que producía al gobierno feudal una familia entera de siervos empleados en cultivar la tierra.

Si es cierto que en el estado actual del mundo los pueblos mas industriosos deben ser los mas felices , y mas poderosos ; ya sea porque en las guerras inevitables que mantienen , ponen por sí mismos , ó compran con sus riquezas mas soldados , municiones , fuerzas marítimas ó terrestres ; ya sea porque teniendo en la paz un interes mas grande , evitan ó terminan los rompimientos por medio de negociaciones ; ó ya en fin porque en

las derrotas y descalabros que padecen reparan mas pronto sus pérdidas por medio del trabajo ; si las Artes en una palabra civilizan á las Naciones , un estado debe buscar todos los medios de hacer que florezcan las manufacturas.

Estos medios dependen del clima que forma la figura, y el color de los pueblos, y influye no poco en sus costumbres. El clima mas templado debe ser el mas favorable á la industria sedentaria. Si es muy caluroso se opone al establecimiento de las manufacturas, que piden el concurso de muchos hombres reunidos para una misma obra ; excluye todas las Artes, que piden la construcción de hornos, ó mucha luz. Si es muy frio no puede admitir aquellas Artes, que exigen mucho ayre. Muy lexos ó muy cerca del Equador el hombre es inhábil á ciertos trabajos, que parecen propios á un temperamento dulce. Pedro el grande fue en vano á buscar á los estados mas cultos de la Europa todas las Artes que podian civilizar su nacion : en el espacio de cinquenta años ninguna de ellas pudo arraigarse en medio de los yelos de la Rusia. Todos los Artistas son extranjeros en esta Nacion, y si alguno quiere permanecer en ella, perece al instante con su trabajo.

A el favor del clima debe reunirse la situacion politica de un estado. Si es de una extension que nada dexa que temer, ó que desear por su estabilidad, si está cercano al mar para procurarse las primeras materias, y dar pronta salida á las manufacturadas, si se halla situada entre potencias que tengan minas de hierro con que poder exercitar su industria y minas de oro que puedan pagarla ; si hay Naciones á la derecha y á la izquierda, puertos y caminos abiertos de todas partes, este estado tiene todas las señales y apariencias que pueden excitar á un pueblo á ser Artista.

Pero una ventaja aun mas esencial es la fertilidad del

suelo. Si la cultura pide muchos brazos , no podrá haber un superfluo que se ocupe en las Artes , ó sucederá que los campos se verán despoblados , por estar los brazos empleados en los talleres ; y en este caso la carestía de los géneros disminuirá el número de los oficios , levantando el precio de las manufacturas.

Si falta la fecundidad de las tierras , las manufacturas quieren á lo menos la frugalidad de los hombres. Una Nacion que consumiese muchas subsistencias absorberia toda la ganancia de su industria. Si el luxo llega á apoderarse de ella , y hace que consuma mas que lo que trabaja , todo se trastorna ; el luxo mismo perece, y marchita y deseca el tronco que le daba el jugo. Quando el obrero quiere mantenerse y vestirse del mismo modo que el Fabricante que le emplea , la Fabrica se pierde.

El caracter nacional influye mucho sobre los progresos que hacen las Artes de luxo y de comodidad. Cier- to pueblo es muy propio á la invencion , por la ligereza misma que le inclina á la novedad : y esto hace que sea tambien muy propio á las Artes de luxo por la vanidad , que le lleva á gustar de sus placeres. Otra nacion menos viva tiene menos gusto por las cosas frívolas , y no quiere mudar de moda ; y con diversos caractéres tiene tambien diversas inclinaciones. La una de estas naciones debe sacar mejor partido de las Artes de luxo que la otra , y aventajarse á ella en el comercio con otros pueblos , que buscan las mismas artes. Un pueblo que sepa aprovecharse de estas ventajas , verá florecer la industria.

Z.

SE HA RECIBIDO EL SIGUIENTE PAPEL.

Reflexiones sobre el modo como debe predicarse la palabra de Dios, y qual deba ser la elocuencia del Predicador, segun el modelo del Apostólico Misionero el R. P.

Fr. Diego Josef de Cádiz.

La boca de un Predicador es verdaderamente la boca de Dios. Ay! ¿Y qué se ha de pensar de aquel que hace salir por tal boca fruslerias y bufonadas? Qualquiera que no halle en la Sagrada Escritura, y en las obras de los Santos Padres poder y fuerza para mover á su Auditorio, no es digno de predicar. En ninguna otra parte hay imágenes mas hermosas de la grandeza y de la misericordia de Dios, como en los Salmos y en los Cánticos: no hay historias mas tiernas ni amorosas que las de Josef, de Moysés, y de los Macabéos: no hay exemplos mas expresivos de la Justicia Divina que el castigo de Nadab, y Abiú, y el de Baltasar, que vió en la pared una mano temible y espantosa, que escribía de un modo terrible su condenacion. Y quién podrá explicar la utilidad para todos en los libros del Christiano que son los Santos Evangelios? En todos los libros del mundo no hay rasgos de elocuencia semejantes á las reflexiones de Job. Aquel los extenúa que los amplia. A nada que se junten los mas bellos pasages de la Escritura, y se adapten al asunto, se harán discursos admirables. San Pablo, el hombre mas patético y mas sublime, no empléa otro lenguaje que el de la Escritura en sus Cartas, y son las mas admirables.

Mucho importaria que se sepulrasen en un olvido eterno la mayor parte de nuestros antiguos Sermonarios que forman por lo comun el gusto de los Predicadores Jóvenes. Allí es adonde van á buscar hechos apócrifos,

citas paganas , y donde adquieren un estilo ridiculo. Los sentimientos de compuncion ú de terror , que nacen de las exclamaciones , de los gestos y ademanes del Predicador , solo hacen impresiones momentáneas. Estas vienen á ser un trueno que asusta , que obliga á hacer la señal de la Cruz , pero que no impide el reirse poco despues.

Si el método del nunca bien ponderado Misionero el R. P. Cádiz pudiera introducirse en nuestra España, sin duda alguna podria llamarse el restaurador de la elocuencia Christiana en nuestra Peninsula : y todos los que conocen la utilidad de esta elocuencia le llenarian de bendiciones por haber , digamoslo asi , puesto el último complemento á la perfeccion de la Oratoria, que (gracias á Dios) se ha comenzado á reformar en nuestra España. Qué lleno de Sagrada erudicion ! ¿ Quién vió jamás manejo de la Sagrada Escritura , Santos Padres , y Expositores , ni mas frecuente , ni mas bien al caso traída ? Qué retórica la suya , tan fina y tan delicada ! Lo que verdaderamente es hermoso , no depende ni de las modas ni de los tiempos , sino de solo el modo de concebirlo bien , y producirlo mejor. Está muy lexos el P. Cádiz de aquella elocuencia pueril , que consistiendo toda en juegos de palabras , descomponen el buen gusto : y sabe muy bien , que toda expresion y toda idéa gigantesca y desproporcionada jamás parecen bien ni se acomodan en un bello discurso. El lenguaje nervioso y grave , digamoslo de una vez , es en él como innato , huyendo siempre de dicciones singulares , extravagantes y frivolas. Quando él predica , todo su corazon habla ; y de este modo , á pesar de la humana rebeldia , todo su Auditorio eficazmente se conmueve.

Narrant hi qui sentiunt , dicant Salmantini.

CON PRIVILEGIO REAL.
Salamanca, en la Imprenta de la calle del Prior.